Cuerpo territorio. Cuerpo objeto. Cuerpo retrato

Esta investigación tiene como objetivo analizar un cuerpo de obra fotográfica relativa a la sexualidad, el erotismo y las disidencias entorno a la Revista Colada donde se publican artistas de arte contemporáneo. El análisis recorre cuatro instancias de investigación basadas en el concepto de cuerpo: el Territorio, como el espacio que habitamos dentro de una comunidad, el Objeto como representación simbólica del deseo, el Retrato como la configuración de una sociedad y por último el Cuerpo Intervenido, interpelando el sentido de manipulación fotográfica donde la ficción adquiere otras libertades de expresión.

Prof. Luciana Jankilevich

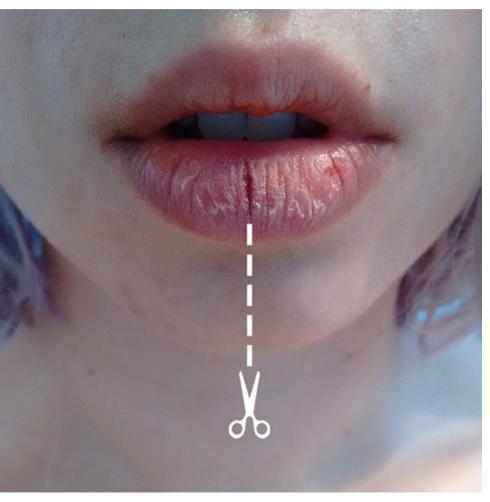
Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina juanmanuel.hernandez@fadu.uba.ar

Fecha de envío: 07/07/2022 Fecha de aceptación: 10/08/2022

ARK: http://id.caicyt.gov.ar/ark://fpaaau82c

PALABRAS CLAVE

Fotografía; retrato; erotismo; disidencias; arte contemporáneo



Mora Kirchner http://revistacolada.com.ar/index31.html

Territory body. Object body. Portrait body

KEY WORDS: Photography; portrait; eroticism; dissidences; contemporary art.

This research aims to analyze a body of photographic work related to sexuality, eroticism and dissidence around the COLADA Magazine where contemporary art artists are published. The analysis covers 4 research instances based on the concept of BODY: Territory, as the space we inhabit within a community, the Object as a symbolic representation of desire, the Portrait as the configuration of a society and finally the Intervened Body questioning the sense of photographic manipulation where fiction acquires other freedoms of expression.

CUERPO INTERVENIDO

La revista Colada nace en el 2008 ante la necesidad de un espacio legitimado para la exposición de obras relativas al cuerpo y al placer. Sus más de 39 publicaciones están en una plataforma *on line* en formato HTML desarrollada por la DG Eugenia Carballo. Esta plataforma ha sido pensada con un diseño simple para brindar el contenido con claridad, y en ella se seleccionan entre doce y catorce artistas para cada una de las disciplinas consideradas, entre las que se encuentran la fotografía, la pintura, la escultura, la performance, la música, la literatura, la ilustración, el video arte y las entrevistas.

La selección de los participantes está basada en tres instancias: investigación en redes, libros, muestras y mu-

seos, convocatoria y curaduría de las obras a publicarse. Luego hay otra instancia de edición final donde las obras se desenvuelven bajo una misma línea temática. Se han realizado números bajo los conceptos del rock, la comida, el paisaje, las estaciones del año, entre varios otros.

Mi lugar en este proyecto, es el desarrollo, producción y edición de la revista en las cuatro instancias mencionadas. En su larga trayectoria, la revista ha sido presentada y expuesta en distintos espacios culturales como La Casa del Bicentenario, el Museo de Arte contemporáneo de Bahía Blanca e innumerables espacios de entidad privada. Los y las artistas que se convocan son en su mayoría argentinos, para consolidar una estética con una impronta propia y de raíces latinoamericanas, pero también participan agentes de todas partes del mundo.

Las imágenes que tomo para esta investigación corren el riesgo de reinterpretaciones ya que, descontextualizadas de su entorno (la revista Colada), la edición y la serie a las que fueron convocadas, se desdibuja su percepción. Cuándo (y porqué) una fotografía es considerada erótica y cuándo pornográfica, es uno de los grandes debates que surgen de la exposición en entornos fuera del circuito de arte, y que me interesa que se discuta, pero sin perder el foco de la propuesta inicial y que son las bases de la Revista Colada: visibilidad de disidencias en torno al cuerpo hegemónico, al placer, la sexualidad y al género, dentro de un análisis contemporáneo.

En fotografía se habla del *sujeto-objeto* de la imagen cuando se genera el pasaje de realidad a ficción, en el acto mecánico de sacar una foto (Dubois, 1983). Lo que aparece en la realidad nunca más será lo que fue una vez fijada la imagen. No es más la persona, el paisaje o el objeto que conocemos sino un recorte, una decisión y un encuadre con la mirada que propone el fotógrafo. Roland Barthes en su libro *La cámara lúcida* (Barthes, 1989) plantea este dilema cuando, en el empeño de encontrar la esencia de la fotografía, observa tres prácticas:

(o tres emociones o tres intenciones): hacer, experimentar, mirar. El *Operator* es el Fotógrafo. El *Spectator* somos los que compulsamos en los periódicos, libros, álbumes (...) y aquél o aquello que es fotografiado es el blanco, (...) que llamaría de buen grado el *Spectrum* de la fotografía porque esta palabra mantiene a través de su raíz una relación con "espectáculo" y le añade ese algo terrible que hay en toda fotografía: el retorno de lo muerto. (Barthes, 1989, p. 38)

De esta manera y en su experiencia de ser sucesivamente fotografiado cada vez que se está frente a una cámara, se encuentra entrando en "pose" y quedando a la expectativa de si el fotógrafo lo hará "re-nacer" como un individuo antipático o un "buen tipo". Ya no es Roland Barthes, es la imagen de un Roland Barthes a través del disparo de una máquina fotográfica ejecutada por el fotógrafo.

A partir de esta introducción propongo adentrarnos en el mundo de las imágenes fotográficas, donde en cada una hay una intensión, un viaje. Este viaje en particular plantea indagar en nuevos paradigmas sobre el deseo y el placer, a través de la mirada de distintos fotógrafos.

CUERPO TERRITORIO

Pensar la palabra cuerpo, como un espacio de exhibición, un escenario.

De los 37 números publicados por la Revista Colada, realicé una selección de 16 fotografías en donde podemos percibir el erotismo de distintas maneras. Cuando escuchamos o hablamos de erotismo es inevitable remitirse a las pinturas clásicas de la Historia del Arte como La maja desnuda de Goya, Venus en el espejo de Velázquez, entre tantas, donde el desnudo femenino marcó para siempre una línea estética, una bajada moral y la objetualización de la sexualidad femenina para la mirada masculina (Berger, 2013). Pero ¿cómo encontrar sensualidad en un paisaje? En este aspecto, el cuerpo humano se desvanece para dejarse llevar por el movimiento de las formas, la atmósfera que genera determinada luz y las emociones que producen los colores. Una simple fotografía de lo cotidiano, como una habitación de hotel con la cama revuelta, un graffiti en una pared de barrio o el hall de un edificio, dejan una huella, la evidencia de que algo pasó. El paisaje como territorio es el registro de la ausencia, el silencio. De una fotografía de un paisaje tropical puede llegar al sentido del olfato el olor a bronceador de coco aceitoso que de inmediato vemos sobre una piel morena a la orilla del mar

Todas estas imágenes se convierten en sensaciones que nos vinculan, de alguna manera, con nuestras propias vivencias o nos lleva a imaginarnos, quiénes y cómo son o fueron los que habitaron esos lugares.

Las fotografías de paisaje suelen ser de planos abiertos, con puntos de vista que cambian la percepción de la mirada y reminiscencias lumínicas que determinan la atmósfera.



Alain Delonce http://www.revistacolada.com.ar/numeroo9/index.html





Victoria Nana http://www.revistacolada.com.ar/numero10/index.html



UCES.DG · enseñanza y aprendizaje del diseño

año 09 • n° 18 • septiembre 2022 • febrero 2023 • argentina

E-ISSN: 2344-9551



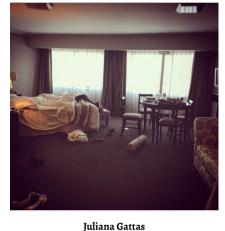


Ataulfo Perez Aznar http://revistacolada.com.ar/index17.html





Ataulfo Perez Aznar http://revistacolada.com.ar/index17.html





Graffitis en la calle http://revistacolada.com.ar/index16.html

CUERPO OBJETO Objeto de deseo

En ese pasaje de la realidad a la ficción -o de la ficción a la realidad ya que ¿quién podría desmentir lo que exhibe una fotografía?- podemos tener el control así como ciertas libertades para adjudicar sentido a determinada cosa ¿Cuantas intenciones, nuevos simbolismos y afectos podemos atribuir a un simple objeto? Podemos relacionarnos desde lo cotidiano, desde la forma, la transformación y reconfiguración. De alguna manera, aquí influye el señalamiento. Ese algo que tiene una funcionalidad, se coloca o se le atribuye otro contexto y se percibe de otra manera. El símbolo cambia o se re-genera. En fotografía contemporánea y de la mano del ready made de Duchamp, esta adjudicación de sentido al objeto cotidiano, el desromantisismo de la fotografía clásica ligada a la belleza pictórica, abre una nueva forma de expresión y una nueva manera de percibir el arte fotográfico.

Por ejemplo, en el bodegón clásico de las pinturas de los Flamencos, en sus *Vanities*, vemos la evocación de la vida

y la muerte a través de ciertos objetos ubicados de determinada manera con tal luz y atmósfera: una calavera, una perdiz recién degollada, frutas, velas y alguna mosca dando vueltas

¿Quién actúa como médium en la pulsión entre la vida y la muerte? Nada más y nada menos que el erotismo. Esas ganas, ese desgarro por supervivir que no son más que las emociones y las sensaciones. Esas sensaciones pueden estar dadas, pensémoslo ahora, en el contexto del arte contemporáneo, en el filo de un pulcro cuchillo de cocina enfundado en un polarizado preservativo de látex, en una doméstica plancha travestida en dominatrix. Cuerpos cercenados y sin identidad, pues podrían ser de cualquier ser humano, puestos al mismo nivel de una cosa o un elemento en función de estimular un deseo. El sentido que adjudicamos a un objeto, en este caso, podría percibirse como crítica e irónica puesta de los gustos y pecados. Una suerte de bodegón fotográfico contemporáneo.

En estas fotografías de objeto predominan los planos cerrados, lo iluminado y las sombras, el encuadre y una mirada determinada a guiarnos hacia donde debemos sentir. **UCES.DG · enseñanza y aprendizaje del diseño** año 09 • n° 18 • septiembre 2022 • febrero 2023 • argentina E-ISSN: 2344-9551

Nelson-Garrido









Sasha Kurmaz http://revistacolada.com.ar/index28.html

<u>Charly Herrera</u> http://www.revistacolada.com.ar/numero05/index.html









Bob Carlos Clarke http://revistacolada.com.ar/index18.html



Mauri Monti http://revistacolada.com.ar/index29.html

UCES.DG · enseñanza y aprendizaje del diseño año 08 • n° 15 • marzo 2021 • agosto 2021 • argentina E-ISSN: 2344-9551

CUERPO RETRATO Un escenario, un objeto y un cuerpo...desnudo.

La palabra retrato parece abarcar tanto que por un instante se podría perder el sentido de su representación. Cuando se piensa en un retrato fotográfico lo primero que adviene a la mente es un rostro de mirada penetrante diciéndolo todo a través de los ojos. Aunque al cuestionarse qué más hay alrededor de esto, se observa un contexto, una comunidad y nos conduce hacia un análisis antropológico que en el todo contiene un concepto, y dentro de ese todo ingresa el cuerpo, el cuerpo humano. En el libro Desnudez, Giorgio Agamben (Agamben, 2011) propone la desnudez como una "signatura inseparable" de la teología, ya que en el conocido relato de la Génesis, Adán y Eva solo después del pecado se percatan de que están desnudos. Es decir que antes de la "caída", no se percibían desnudos, sino que estaban enfundados en un "vestido de gracia". Al transgredir la orden divina y ante el señalamiento divino de este acto, sienten la necesidad de cubrirse, sienten vergüenza por lo que deben cubrir su desnudez, nunca más se verán reconocidos en sus vestidos de gloria (la desnudez). Agamben hace una comparación con una obra del fotógrafo Helmut Newton, precursor del desnudo femenino contemporáneo, quien en la edición de la revista Vogue en 1981, publica un díptico en donde a un lado de una página se encuentran cuatro mujeres (modelos) vestidas como si estuviesen desfilando en una pasarela y a la derecha, las mismas cuatro mujeres sin ropa, (solo tienen sus zapatos de taco -fetiche del fotógrafo-) con la misma pose y la misma actitud. Llevan su desnudez exactamente igual que cuando llevan sus vestidos:

Aunque no sea verosímil atribuirle al fotógrafo una intención teológica, es cierto que el dispositivo desnudez/vestido parece evocarse aquí y, tal vez, inconscientemente, ponerse en cuestión. Tanto más que al volver a publicar dos años más tarde el mismo díptico en Big Nudes, Newton invirtió el orden de las imágenes, de modo que esta vez las mujeres vestidas precedían a las desnudas, del mismo modo que, en el Paraíso, el vestido de gracia precedía al desnudamiento. (...) el efecto seguía siendo el mismo: ni los ojos de las modelos ni los del espectador se han abierto (han percibido la desnudez), no hay ni vergüenza ni gloria (...). Y la equivalencia entre las dos imágenes se acrecienta aún más por el rostro de las modelos, que como corresponde a las mannequins, en ambas fotos expresa la misma indiferencia (Agamben, 2011, p. 114).

La desnudez no ha tenido lugar. Y eso es lo que me interesa tomar. Hacer a un lado las bajadas socioculturales arraigadas desde tiempos inmemoriales, para abrir el campo de percepción y tolerancia de lo que implica un cuerpo desnudo.

En este extraño momento que nos afecta, la pandemia mundial, se recomienda volver a *lo* humano, *ser* más humanos ¿Qué significa esto? ¿Lo entendemos? ¿Nos detenemos a atravesarlo? Pienso que lo humano es lo que viene arraigado con el amor, con las relaciones, con sentir y pensar en la o el otro y en el espacio que habitamos, esta reflexión puedo verla manifestada en ciertos retratos don-

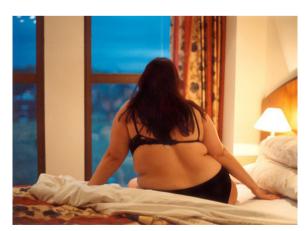
de, no solo hay una mirada, sino un gesto que puede estar dado por la pose (Newton), el ambiente, la atmósfera y la idea o temática elegida por el fotógrafo. Pero también de la relación que se genera entre la o el fotógrafo y la o el fotografiado. Cuando ingresamos al terreno de lo íntimo hay una ruptura en el espacio. En el pasaje fotógrafo/a-lentemodelo/a hay una historia personal y colectiva. La inevitable ventana indiscreta, un voyerismo al interior del otro y por consiguiente de uno/a mismo/a. El cuerpo a disposición del deseo y del placer. Dejarse llevar y contemplar. Generar excitación y exaltación de los sentidos. En el ensayo Sobre la fotografia (Sontang,1996), Susan Sontag analiza la obra de Diane Arbus comparando sus retratos con la idea romántica de la fotografía de reportaje post depresión de los años 20, en Estados Unidos. En lugar de mostrar aquella humanidad devastada por la economía en los suburbios a través de la mirada fotográfica, se construye un nuevo paradigma acerca de lo bello. Al unísono, Diane camina las calles de Nueva York evocando la fealdad, los contrastes y las diferencias que

la sociedad no se detiene a ver. Sus inquietudes van más allá de lo socialmente establecido y se vincula con otros sectores de la población vulnerables e invisibilizados: travestis, raros/as, diferentes. Para lograr los retratos más significativos de su obra, Diane establece una relación tan estrecha con ellos/as que es esa complicidad lo que se percibe y lo que impacta en sus fotografías. Pocas décadas más adelante, Nan Goldin nos abrirá el camino, gracias a su diario íntimo fotográfico, para aceptar una sociedad distinta, disidente y existente para comprender lo que son hoy las redes sociales, una proliferación de fotografías que nos enseñan un adentro, la autobiografía de una generación.

En los retratos que vemos hoy, unos más formales que otros, con planos medios o enteros, lo que percibimos es la complicidad entre fotógrafo/a y fotografiado/a. Uno/a le abre la puerta al otro/a para impregnarnos de lo íntimo. El o la fotógrafa está y no está al mismo tiempo, es invisible a nuestros ojos, pero no al resultado, a lo que *humanamente* quiso mostrar.



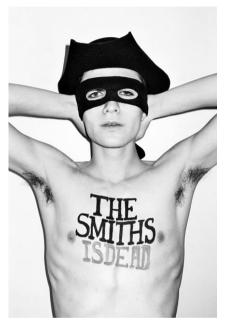
Ale Star http://www.revistacolada.com.ar/numeroo7/index.html



Ja Ant http://revistacolada.com.ar/index35.html



Rodd http://revistacolada.com.ar/index14.html



Cecilia Saurí http://revistacolada.com.ar/index31.html

Gustavo di Mario

http://www.revistacolada.com.ar/numero10/index.html



Ataulfo Perez Aznar http://revistacolada.com.ar/index17.html





Martín Del Pozo

http://www.revistacolada.com.ar/numero11/index.html



Fabiana Barreda http://revistacolada.com.ar/index18.html

CUERPO INTERVENIDO

Trans: más allá de, al otro lado de...todo lo que imaginamos

El arte del collage fotográfico suele estar elaborado con imágenes de producción propia. Grete Stern, realizaba sus propias fotografías y hacía los fotomontajes evocando el inconsciente, trayendo a colación situaciones desiguales sobre los derechos de la mujer y resultando en el tiempo una obra activamente feminista. En la era de la masividad de imágenes por el uso democrático de cámaras domésticas. la revolución industrial, la generación de imprentas, prensa y revistas, la imagen fotográfica toma un curso diferente y vuelve obsoleto el recurso de exclusividad. Internet y el uso de redes sociales ha modificado tanto el tiempo como las distancias donde el derecho de autor se desvirtualiza, valga la redundancia, y lo de otra u otro puede ser nuestro, en el mágico segundo de un click. ¿Entonces una fotografía apropiada de un banco de imágenes mental y virtual es lo mismo, acaso? La mirada del otro/a es la mía en tanto la reproduzco, la modifico, la intervengo. La hago mía. Tu deseo es Mi deseo pasado por un filtro, una edición. Someto a los personajes (los pinto, los recorto) inventándoles un mundo, una nueva identidad, sin género o mil sexualidades. Se construye un discurso a través de un nuevo panfleto. Un paisaje que nos aísle, por un instante, de la pandemia covid, y nos embarque fuera de nuestras casas, dentro de la imaginación, dentro de la fantasía. Fuera de los mandatos y haciendo soberanía de nuestros cuerpos, hechos o desechos a medida.

En este *bonus track* realicé una selección de trabajos, de fotografías intervenidas, *collages* analógicos y digitales que propone al cuerpo como territorio de lo político, de lo personal, de los miedos y del deseo por un mundo mejor, inventado, sacado del inconsciente. Cuerpos intervenidos desde lo íntimo, psicológico y vivencial.



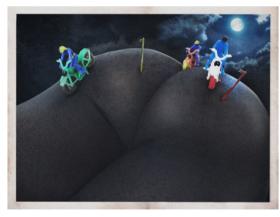
Al mundi http://revistacolada.com.ar/index25.html



Zoelandia http://revistacolada.com.ar/index34.html

Nicole Ruggiero http://revistacolada.com.ar/index34.html





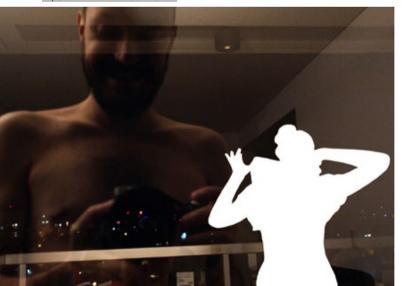
Pablo Bordenabe http://revistacolada.com.ar/index20.html

Cada fotografía está identificada con el nombre del artista y se puede ver la serie completa en cada link, lo cual re-ubicaría su significado original en su contexto.

Invito a viajar, transitar, observar, escuchar y disfrutar los 39 números publicados, hasta hoy, de la Revista Colada.

Todas las imágenes están registradas con derecho de autor y está prohibida su reproducción o uso de cualquier índole sin previo permiso a Revista Colada y su Autor.

Martín Castillo Morales http://revistacolada.com.ar/index29.html



Dani Juarez

http://revistacolada.com.ar/index34.html



Bibliografía

BARTHES, R. (2009) La cámara lúcida, Editorial Paidós, España.

DUBOIS, P. (1983). El acto fotográfico. De la Representación a la Recepción. Ediciones Paidós.

BARTHES, R. (1989). La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Ediciones Paidós.

BERGER, J. (19/09/2013) El desnudo femenino. Modos de ver. LalululaTV. https://lalulula.tv/de-autor/britanicos/ john-berger/modos-de-ver-2-eldesnudo-femenino

AGAMBEN, G. (2011). *Desnudez*. Adriana Hidalgo editora.

SONTAG, S. (1996). Sobre la fotografia. EdHasa.

LA AUTORA



LULÚ JANKILEVICH

Argentina. Estudia fotografía en la Escuela de Fotografía Creativa de Andy Goldstein. Realiza clínicas de arte con Alberto Goldenstein y Fabiana Barreda. Participa de Proyecto Pac 2017. Estudia en el Complejo Educativo de Joyería. Artista visual, editora y creadora de la revista on line de arte erótico contemporáneo COLADA. Es docente de Fotografía en la UCES y FADU para la cerrera de Diseño Grafico. Fue seleccionada en el Premio a las Artes Visuales UADE 2021, Premio ArtexArte 2018 y para participar

del premio Petrobras 2014 y recibió una mención de honor en el Concurso de Fotografia Contemporánea de Metrovías 2011. Participa en muestras individuales y colectivas tales como Qu'est que l'art? Prostitution, curada por Camila Sol en El Mirador; Cuerpo y Deseo, curada por Fabiana Barreda en Arte x Arte, entre otras. Realiza curadurías en Acéfala galería, en Casa Tomada (Casa del Bicentenario) y en MBA-MAC Babía Blanca, entre otros.